



## ¡TOQUÉ EL MANTO DEL SEÑOR!

Devocional de Los Perseveradores

La Biblia, en el evangelio de Lucas, narra acerca del milagro de sanidad que recibió una mujer por parte del Señor Jesús:

*“Entonces, cuando la mujer vio que no había quedado oculta, vino temblando, y postrándose a sus pies, le declaró delante de todo el pueblo por qué causa le había tocado, y cómo al instante había sido sanada” (8:47)*

Jesús sanó a una mujer que había padecido de flujo de sangre doce años. Esta mujer antes de ir a buscar a Cristo, vivió años llenos de angustia, ya que esa enfermedad hizo que la gente la marginara, la rechazara y la considerara inmunda. Las visitas a los doctores y sus recetas, de nada le sirvieron. El flujo constante de sangre que emanaba de su cuerpo, continuaba, no había manera de detenerlo.

*“...Había gastado en médicos todo cuanto tenía, y por ninguno había podido ser curada...” (Lucas 8:43)*

¿Quién podría sanarla de ese padecimiento que la estaba consumiendo?

¿Qué persona la podía tratar con amor, respeto, curarla inmediatamente y darle paz?

¡Solamente Cristo Jesús!

Por eso, cuando esta mujer escuchó testimonios del poder de Cristo, fue a buscarlo, pero se encontró con el inconveniente de que una multitud se interponía entre ella y el Señor; no obstante, su fe prevaleció, creyó que con solo tocar el borde del manto del Señor sanaría, por lo que se acercó lo más que pudo, pese al estorbo de la multitud, extendió su brazo y con su mano tocó el manto y así sucedió el milagro de sanidad...

Ese fue un momento de expectación. La fe puesta en el poder de Jesucristo, desata su Omnipotencia. Lo que innumerables doctores y tratamientos no pudieron sanar, el Señor lo hizo mediante un toque.

Muchas personas, a nuestro alrededor, experimentan situaciones similares a la que vivió esta mujer: se sienten cansadas, tristes y marginadas. No visualizan una solución viable a sus problemas; sin embargo, el testimonio bíblico que estamos estudiando nos brinda esperanza, porque durante esos doce años de dolor y sufrimiento ella perseveró, no se desalentó y buscó ese milagro que solamente Dios podía brindarle ¡y se lo dio personalmente!

Leamos lo que le dijo nuestro maravilloso Salvador: *“Hija, tu fe te ha salvado; ve en paz” (Lucas 8:48)*

¿Conoce usted a alguien que está a punto de perder la esperanza?

Querido amigo y amiga, comprenda algo muy importante: Nadie pasa inadvertido para Dios cuando lo busca con fe.

Jesucristo es especialista en sanar las enfermedades difíciles. Muchos doctores que han solicitado reuniones con los familiares directos de un paciente para que preparen la fosa del cementerio, se han tenido que tragar las palabras. Dios ha dejado a esos médicos boquiabiertos cuando han visto a ese paciente desahuciado, de un momento a otro ¡SANO!

Recuerde: Los toques de fe, desatan el poder de Dios.

**¡Extiende tu mano y toca el manto!**

Si esta enseñanza bendijo su vida, compártala con sus amigos y familiares.

Para recibir los devocionales, solamente debe enviar un correo electrónico a la siguiente dirección:

[ronald\\_mora@losperseveradores.org](mailto:ronald_mora@losperseveradores.org)

También le invitamos para que visite la Web:

[www.losperseveradores.org](http://www.losperseveradores.org)